



Martina y los amigos del bosque

Martina tenía siete años y estaba a punto de cumplir ocho. Una mañana descubrió en su jardín un sendero de flores que nunca había visto. Olía a bosque y a magia, así que decidió seguirlo.

El camino la llevó hasta un lugar luminoso donde los árboles brillaban y los pájaros cantaban melodías. De pronto, una ardilla la saludó desde una rama.

—¡Bienvenida al Bosque Mágico!

Martina siguió caminando y conoció a una rana alegre, un búho que contaba historias y una elegante zorra.

—Continúa. Te espera una sorpresa —le indicó la zorra.

Al llegar a una pradera encontró reunidos a todos los animales: conejos, ciervos, pájaros y un pequeño oso.

—Sabemos que mañana cumples ocho años y queremos empezar a celebrarlo contigo —anunció la ardilla.

Habían preparado pasteles de fruta, guirnaldas de flores y música. Martina bailó y compartió la merienda con sus nuevos amigos.



Antes de regresar, la ardilla le entregó un collar con una hoja dorada para que recordara la aventura.

Martina volvió a casa con el corazón lleno de alegría. Desde entonces, cada vez que contemplaba el collar recordaba que la amistad puede aparecer en los caminos más inesperados.

Enseñanza del cuento

Celebrar y compartir con los demás convierte un día especial en un recuerdo todavía más valioso.